

TOTO

SUPER
CHÍSTEZ

¡Menuda pieza!

¡CARCAJADAS
ASEGURADAS!

3

Los mejores
CHISTES
de Toto,
¡un auténtico
terremoto!



 DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado originalmente en Francia por Tourbillon
Título original: *Toto. T'es pas un cadeau!*
© de la traducción: Cristina González Díez, 2016
© del texto: Frank Girard, 2016
© de las ilustraciones: Serge Bloch, 2016

© Editorial Planeta, S. A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: mayo de 2016
ISBN: 978-84-08-15505-8
Depósito legal: B. 7.664-2016

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien
libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación
a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio,
sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos,
sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos
mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual
(art. 270 y siguientes del Código Penal).

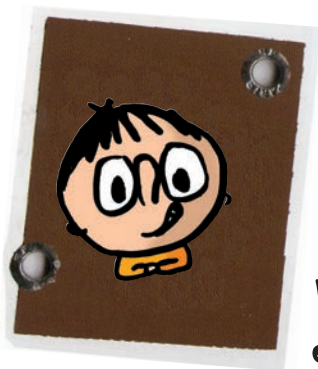
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la
web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

TOTO

¡Menuda pieza!



¿Te acuerdas



Yo soy Toto

Creo que ya me conoces: soy el que se sienta al fondo de la clase, al lado del radiador. Pero donde paso más tiempo es en el despacho del director. Me obliga a ponerme en una esquina...

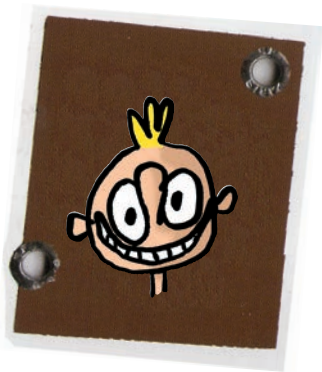
¡a no hacer nada! Y eso está muy bien, porque ¡a mí me encanta no hacer nada!

Gogo

Gogo es mi mejor amigo.

El problema de Gogo es que está como una cabra.

Pero mucho, ¡eh!



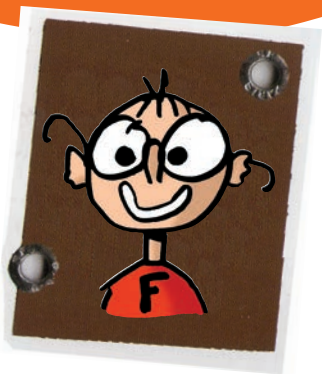
de nosotros?

Valentín

Valentín es supervago... ¡peor que yo!
Todo lo que hace lo hace a cámara
lenta.

Su padre es igual, su abuelo es
igual...

¡Parece que le viene de familia!



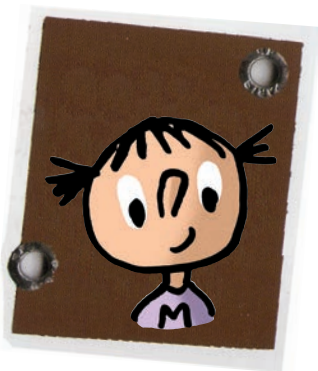
Mimi

Con las niñas, ya sabéis, es complicado.

Pero Mimi es diferente.

Los demás nos llaman «los tomates»
porque parece ser que, en cuanto nos
vemos, los dos nos ponemos colorados.

La verdad es que Mimi me gusta
mucho.

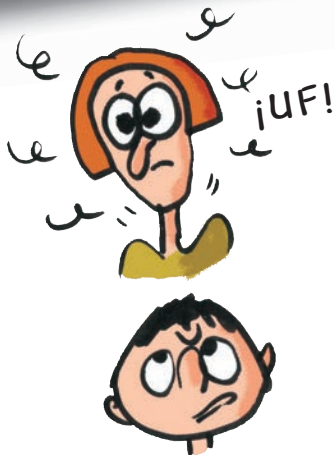


Toto vuelve a casa tras su primer día de cole.

Su mamá le pregunta:

—¿Qué tal ha ido, Toto?

—Bien, muy bien... salvo por esa mujer... aquella... a la que todo el mundo llama *profesora*... ¡Es una cortarrollos!



—Buenos días, niños. Soy vuestra nueva profesora. ¿Quién sabe cómo me llamo?

—¡Ah! Es superior a sus fuerzas, ¿eh? —responde Toto—.

El primer día de cole y ya nos está agobiando con preguntas...

–Bien, niños, soy la señorita González.

¿Lo recordaréis?

Y Toto, enfadado:

**–Si no somos capaces de recordar eso,
ino sé cómo aprenderemos la tabla del 9!**



La profesora:

–Toto, reconoce que tu padre te ha ayudado a hacer los deberes.

–¡No! ¡Se lo juro, señora!

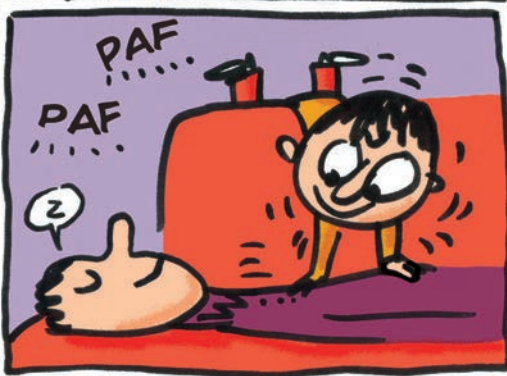
–¿Seguro?

–Estoy segurísimo, los ha hecho él solito.



–Toto, tu ropa nueva para este año nos ha costado muy cara. Así que, por favor, me gustaría que por una vez no volvieras de tu primer día de colegio con un agujero en la rodilla.

–De acuerdo, mamá. Entonces, ¿dónde prefieres que haga el agujero?





Toto se sienta a la mesa para comer y empieza a devorar un pastel enorme que ha preparado su mamá.

**—Pero ¿qué haces, diablillo?
—le dice su mamá—. ¿Me puedes explicar por qué empiezas por el postre?**



—Verás, mamá, es que hoy me ha dado un vuelco el estómago y como ahora lo tengo al revés...

Después de las vacaciones, Toto tiene que volver al cole. Al cabo de unos días, la nueva profesora llama por teléfono a sus padres.



—Señora, siento tener que informarle del mal



comportamiento de su hijo Toto...

—Espere un momento, yo también he tenido a Toto durante estos tres meses de verano... ¡y no la he llamado a usted para quejarme de su comportamiento!



Toto y Gogo van andando por la calle. De pronto, justo delante de ellos, a solo unos metros, Gogo ve una cáscara de plátano en el suelo y se para en seco.





Toto le pregunta:
—¿Qué te pasa, Gogo?
Gogo le señala la piel
de plátano:
—¡Mecachis! Otra vez me
voy a caer.